

BREVE ESBOZO SOBRE MUJERES DESTACADAS Y DESTACABLES EN LAS PEDANÍAS DEL CAMPO DE MURCIA

Antonio Almagro Soto

Cronista de Baños y Mendigo, Corvera, La Murta, Valladolides y Lo Jurado, Lobosillo, Los Martínez del Puerto, y Gea y Truyols

El intentar desarrollar un artículo sobre las mujeres a destacar o destacables en las pedanías del Campo de Murcia, territorio perteneciente al Ayuntamiento de Murcia, como son Baños y Mendigo, Corvera, La Murta, Valladolides, Lobosillo, Los Martínez del Puerto, Gea y Truyols, Avilese y Sucina es una ardua tarea, ya que estas localidades que en la actualidad son pequeñas en población, si fijamos la mirada más atrás aún eran más pequeñas en habitantes, escasamente existían como pedanías, y su incidencia en la vida social, cultural, política, etc., del municipio era más bien escasa o inexistente.

Pero, pese a todo, he querido en este artículo dejar testimoniada una serie de documentación, una serie de datos, una serie de nombres, para que se vea que en el campo murciano, aún no teniendo esa vida agitada social, también existieron mujeres que, de una forma u otra, dejaron para la posteridad su impronta, su huella y su significación, sea anónima o públicamente.

He querido diferenciar entre mujeres «destacadas», que por algún motivo tuvieron un papel importante en la pedanía, e influyeron en el día a día, en el transcurso de la vida del pueblo, que significaron algo y que cambiaron algunas concepciones, algunas visiones, ancladas en el pasado; y mujeres «destacables», aquellas mujeres que en el más absoluto silencio, en el anonimato total, en la inexistencia a nivel público tuvieron papeles importantes, funciones significativas en el ámbito rural. Eran necesarias en este contexto, y deben pasar a las páginas de la historia por su presencia ineludible.

Mujeres «destacadas» fueron aquéllas procedentes de la alta clase social de la localidad, con profesiones diferentes al resto de las habitantes, de un ámbito cultural, social y público distinto, y por ello influyentes y respetadas en el contexto rural en el que nos situamos.

Así, tenemos mujeres de la nobleza, mujeres de la burguesía, mujeres maestras, artistas, mujeres que revolucionaban la localidad, que tenían una serie de ideas y pensamientos modernos para la época, y que eran el referente y el ideal de aquellas

niñas y jóvenes, que comenzaban a despuntar en los pueblos rurales del Campo de Murcia.

En **Baños y Mendigo** destacamos a las hermanas Roig y Roca de Togores, hijas de D. Diego Navarro de la Canal, propietario de la Hacienda de Lo Pareja, por descendencia familiar, y con una suntuosa ermita que hacía las veces de refugio religioso de los labriegos residentes en las cercanías de la Hacienda o trabajadores de la misma (Figura 1).



Figura 1. Elena, Concha, Adela y Lola Roig y Roca de Togores. Fotografía ca.1920. Fuente: Colección Navarro Roig, Murcia.

Estas señoritas fueron unas mujeres influyentes en la localidad de Baños y Mendigo, pues comenzaron a participar activamente en la vida social, pública, cultural de la pedanía, allá a principios del siglo XX, ya que tuvieron un papel predominante a la hora de configurar los festejos populares, fomentar las tan famosas «carreras de cintas» en el contexto rural, proponer a las chicas del pueblo como presidentas de las fiestas... Lo que les dio juego en las relaciones sociales con el resto de la población, acercándose a diferentes clases sociales, independientes de la suya propia.

En **Corvera**, como «mujeres destacadas» tenemos a la Marquesa de Ordoño, Dña. María Dolores Fuster y Fontes, hija del V Conde de Roche, que fue la impulsora de las procesiones en la localidad a principios del siglo XX, con sus ornamentos y recato,

promotora de un movimiento cofrade, que más tarde daría sus resultados con la Venerable y Pontificia Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe, donando objetos para el culto a la Parroquia de Ntra. Sra. del Rosario, Patrona de Corvera, aportando su dinero para la adquisición de la nueva imagen de la Patrona tras la Guerra Civil, obra del escultor Sánchez Lozano. En el año 2017 se celebraron una serie de actos, con motivo del 75 Aniversario del Regreso de la Nueva Imagen de la Patrona a la Iglesia Parroquial y al pueblo de Corvera. Esa señora fue también promotora de actividades varias en las Fiestas Patronales; tal y como sus coetáneas en Baños y Mendigo, fue una persona cercana, sencilla y que compartía su forma de ser y su vivienda en El Villar de Corvera con las gentes sencillas corvereñas.

Otra mujer «destacada» en Corvera fue Dña. Fe, esposa del payaso Regaeras, que fue un hito en la Murcia de principios del siglo XX, pues era un payaso tan conocido en toda la Región de Murcia como lo fue su esposa, que con él recorría todos los rincones de la geografía murciana, con una profesión circense, que para la época y para una mujer era todo un reto.

Adelantada a su tiempo y artista de profesión, junto a su marido creó la saga Muñoz, actualmente propietaria del Circo Quirós, famoso internacionalmente por sus grandes aportaciones al mundo circense y a la profesión tan poco valorada del mundo del espectáculo callejero.

En **La Murta** destacamos a mujeres maestras, como Dña. Carmen López Urrea, que en los años de la República fue la docente que recibió con orgullo la visita a sus Escuelas Unitarias del pueblo a la escritora Carmen Conde, en las Misiones Pedagógicas organizadas para el 13 de marzo de 1935; tanto Dña. Carmen López, maestra de la localidad, como la poeta Carmen Conde tuvieron un gran papel en la evolución de la enseñanza de los niños y niñas murteños, en los cambios producidos en la pedagogía usada, así como influyeron en las fiestas locales, aportando funciones teatrales, musicales, bibliotecas para la población, etc., como revulsivo en un pequeño pueblo, anclado en las laderas de la sierra, y con un gran analfabetismo en esos años mencionados (Figura 2).

Mujeres destacadas que, pese a la incomprensión de algunos sectores de la población, y a ser el centro de las miradas de los vecinos fueron las que, con su nueva visión aportaron sus granitos de arena para los grandes cambios que se verían más tarde, cambios que fueron de agradecer en este ámbito rural, tan descuidado y olvidado por parte de las grandes urbes, de los exclusivos círculos culturales, sociales y políticos de la ciudad.

En **Valladolises**, las maestras fueron también eje principal de cambios, de revulsivo cultural y social, y de influencia local. Dña. Concepción Crespo López era Maestra Nacional, cuando en Valladolises se produjo la visita de las Misiones Pedagógicas el 19 de marzo de 1935, por Carmen Conde y su esposo Antonio Oliver. Dña. Concepción Crespo estaba casada con D. Francisco Pérez Cánovas, y ambos

ejercían la docencia en Valladolides en esta época, y del matrimonio nació nuestro recordado buen amigo, D. Antonio Pérez Crespo, que fue Cronista Oficial de la Región de Murcia (Figura 3).



Figura 2. Carmen Conde en La Murta, 15 de marzo de 1935. Fuente: Archivo Fundación Carmen Conde de Cartagena.



Figura 3. Misiones Pedagógicas en Valladolides, en 1935. Fuente: Archivo Fundación Carmen Conde de Cartagena.

Mujeres que, como les sucedió a las otras maestras, en la cercana pedanía de La Murta no fueron comprendidas en el tiempo que les tocó vivir; no tan aceptadas como tal, pero que con el paso de los años fueron reconocidos sus esfuerzos, sus trabajos, su gran dedicación al pueblo, y su compromiso, hasta el punto de que en Valladolid una calle les recuerda con orgullo y para el conocimiento de las generaciones venideras.

¡Solo hay que dejar pasar los años, para que suceda lo que tiene que suceder!

En **Lobosillo** destacamos a la Condesa de Heredia Spínola, Dña. María del Carmen Zabáburu y Mazarredo, de la alta nobleza castellana e impulsora, en su Ermita de la Hacienda de Los Ríos del pueblo, de la veneración a la imagen de San Antonio de Padua, que con el paso del tiempo se convertiría en el Patrón de la pedanía (Figura 4).



Figura 4. Actual Ermita de Los Ríos en Lobosillo. Fuente propia.

La señora condesa también fue la mecenas de las aguas de riego en los terrenos de su propiedad, en las inmediaciones y en la subasta de los lugares limítrofes, que se realizaba en la puerta principal de la citada Ermita de Los Ríos; ella, junto con su esposo, dejaron grandes infraestructuras hídricas en la localidad, e impulsaron la llegada del agua a los domicilios de los vecinos.

María del Carmen Zabáburu y Mazarredo, rica burguesa vasca había ennoblecido casándose en 1900 con Alfonso Martos y Arizcum, Conde de Heredia-Spínola y de Tilly, y Marqués de Iturbietta, cumpliéndose en este caso el deseo de muchos ricos burgueses de emparentar con la nobleza. Esto a Lobosillo le benefició en muchos sentidos, y la condesa tuvo mucho que ver.

En **Los Martínez del Puerto**, una saga familiar dio origen a una gran artista, una mujer destacada, que se codeó con las grandes de la copla española, como Rocío Jurado, Carmen Sevilla, Lola Flores y flamencas de la época.

Dña. Concepción Conejero y Gallar, conocida artísticamente como «Chiti», y popularmente en el pueblo como Chitina Conejero, fue una mujer nacida en el seno de una familia burguesa pudiente, con grandes propiedades en la citada pedanía y en la capital de Murcia; una mujer que decidió un día dedicarse al mundo de la canción española, de la mano de Manolo Caracol, el cual la llevó a lo más alto de los escenarios por todo el mundo (Figura 5).



Figura 5. Foto actual de Chitina Conejero. Fuente propia.

La madre de Chitina Conejero, Dña. Concha Conejero fue también una gran impulsora en la localidad de obras de teatro con niños y jóvenes; fomentó la construcción artesanal de las carrozas para las fiestas patronales, incentivó la elaboración del Belén Parroquial, artesanalmente a mano construido por ella misma. Junto con las maestras de entonces, Dña. Eusebia Gómez (también nacida en Los Martínez del Puerto, y maestra en el mismo pueblo), y Dña. Aurelia Sáez (casada con el médico local), allá a principios del siglo XX ponían en marcha en el pueblo festivales musicales, teatrales, exposiciones costumbristas, etc., lo que le dio fama en los contornos y en Murcia ciudad de una mujer cercana y sencilla con sus lugareños, independientemente de la clase social a la que pertenecía cada cual, pues tanto en el Casino de Murcia como en los círculos sociales elitistas de la capital del Reino, su familia y ella misma eran principales protagonistas y miembros exclusivos, pero en su Hacienda de Lo Conejero, en Los Martínez del Puerto, eran actores principales en todos los actos que tuvieran lugar en el pueblo.

Mecenas en la Iglesia Parroquial, en muchas de sus imágenes queda reflejado todo el historial familiar, social y cultural llevado a cabo por estas dos mujeres de la familia Conejero (Figura 6).



Figura 6. Foto actual de Villa Chitina, Lo Conejero en Los Martínez del Puerto. Fuente propia.

Una vida muy intensa, que Chitina Conejero decidió dejar a un lado cuando casó con el conocido y reputado dentista murciano, el Doctor Pruneda, dedicándose a partir de ese momento a su familia, a sus menesteres y sobre todo a continuar lo llevado a cabo por su madre en el pueblo de Los Martínez del Puerto.

En **Gea y Truyols**, **Avilese** y **Sucina**, aparte de maestras destacadas, y mujeres de la nobleza hemos de resaltar que estamos en un periodo de investigación, ya que el cronista que esto escribe ha sido nombrado recientemente historiador de esa zona del campo murciano, por lo que lo dejaremos para otro momento.

Y mujeres «destacables» sería la segunda parte de este artículo; mujeres que han pasado por el tiempo sin dejar rastro, mujeres olvidadas, mujeres sin nombre, en el más estricto silencio, pero que fueron protagonistas de un tiempo que se fue, que eran necesarias para esa época, que cumplían un papel, y sobre todo en el ámbito rural en el que situamos este estudio, y que no debemos dejar a un lado, pues se merecen el reconocimiento de todos.

Mujeres parteras, mujeres cortadoras del mal de ojo, en la siega y en la labor; mujeres en las tareas parroquiales, en las matanzas y en la gastronomía rural, mujeres en los bailes y folklore popular, y como representantes de la belleza en las Fiestas Patronales de la localidad. Mujeres, en definitiva, siempre presentes, y que escribieron infinidad de páginas en la historia de las tradiciones, costumbres, y antropología popular de nuestra tierra murciana (Figuras 7, 8, 9 y 10).



Figura 7. Mujeres Reinas de Fiestas en Avileses. Fuente propia.



Figura 8. Mujeres en el campo en Baños y Mendigo. Fuente propia.



Figura 9. Mujeres en la música y el folclore en La Murta. Fuente propia.



Figura 10. Mujeres en las fiestas y cintas, en La Murta. Fuente propia.

Fulgencia García Ros, del Puerto del Garruchal (Gea y Truyols) contaba que:

«La dueña de la Venta del Puerto cortaba el mal de ojo; cuando los críos tenían el mal de boca o mal blanco, la mujer les rezaba y les pasaba por la boca un *trapico* blanco, y lo dejaba al sol para que se secara hasta el otro día, y a los dos o tres días se curaban».

Esas mujeres eran curanderas y cortadoras de los males ajenos...

Francisca Pérez, de Gea y Truyols, también me contaba que:

«En el Cabezo de la Plata, el día de Año Nuevo se hacía una fiesta que se llamaba Romper el Baile; se pujaba, y el primer hombre que sacaba a una mujer a bailar tenía que pagar lo máximo que se pujaba».

Esas mujeres eran conservadoras del folclore...

Sería grande el repertorio de mujeres en el olvido, mujeres que no existieron en las páginas de la historia, que he querido rescatar hoy en este artículo, y que merecen todo un estudio amplio y profundo.